nas e instituciones que cada año sobresalen en la defensa o en la potenciación de los valores de la comarca ha marcado otra de sus líneas de actuación.

Su dilatada labor se ha desarrollado desde una posición de absoluta independencia política, no sólo con los representantes de los diferentes grupos municipales que ostentan las alcaldías de los pueblos monteños, sino también con las autoridades regionales o nacionales. Independencia que permite que entre sus integrantes existan personas de las más diversas tendencias, creencias y mentalidades. Dicho con otras palabras, en la Asociación tienen cabida todas las ideologías, siempre que acepten el principio de pluralidad y de tolerancia.

Y todo ello desde una actitud de modestia, de humildad, sin hacer ruido ni entrar en polémicas estériles, sino desde el convencimiento de que es más gratificante y productivo unir voluntades que no enzarzarse en discusiones bizantinas que desgastan las energías y a nada conducen.

Ante trayectoria tan ejemplar sólo me cabe felicitar a los miembros integrantes de la Asociación Cultural Montes de Toledo, al Equipo Directivo que ha pilotado el proyecto, desearles nuevos éxitos para el futuro y terminar con un vibrante ¡¡larga vida a la Asociación!! (que se la merece).

RAMÓN SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Director de la Escuela Universitaria de Magisterio de Toledo. Universidad de Castilla-La Mancha.

Anastasio Priego Rodríguez

Es un honor para mí la invitación que me hacéis de dirigiros estas palabras en representación de buena parte de los habitantes de nuestra comarca con motivo de la celebración del XXX cumpleaños de la Asociación.

Celebrar treinta años no es poca cosa, y lo primero que destacaría es el trabajo diario y constante de las personas que componen y han compuesto esta asociación a lo largo de su dilatada existencia; particularmente el de las sucesivas juntas directivas que han luchado de manera altruista por nuestra comarca, y de manera destacada con la persona que representa como nadie ese esfuerzo, me refiero a su presidente, Ventura Leblic, cuya voluntad, ilusión y conocimiento ha volcado de manera generosa en ese empeño común.

Junto con ellos, que han marcado y marcan la estela que el resto sigue, quiero acordarme también de todas aquellas personas que dedican su tiempo y esfuerzo a consolidar una iniciativa benéfica que reivindica los valores culturales como seña de identidad, y que tiene como único objetivo el consolidar y fomentar las relaciones entre los habitantes de los Montes mediante la promoción y difusión de nuestro patrimonio cultural y natural con la sana intención de hacer comarca.

Por tanto, podemos estar orgullosos de estas gentes, y sentirnos satisfechos de la labor que solidariamente han llevado a cabo. Y es también un buen momento para felicitarnos todos los que de alguna manera estamos comprometidos con nuestra tierra, con los Montes de Toledo, porque lo conseguido para la Asociación nos ayuda a seguir avanzando.

Estoy convencido de que con la celebración de este XXX Aniversario, damos otro paso más en la construcción de la conciencia común monteña y en la superación de recelos mezquinos;